

sin que yo aquí te detenga,
hasta que èl passe las Aguas
en tu alcance.

Desafesse de ella.

Culp. Suelta, suelta,
pues basta, Gracia, pues basta
ver, que el Agua me atormenta
tanto, que al Desierto voy
huyendo de èl, de tí, y de ella. *Vas.*

Grac. Allá te seguirè, y mas
si yo doy aviso; dexa,
Mysterioso Cazador,
el Jordàn, que yà la Fiera
huyò à los Montes.

*Salen el Bautista, el Principe, y la
Simplicidad.*

Princ. En fin,
Soberana Gracia bella,
à la orilla del Jordàn
fue donde oy huve de hallarte?

Grac. Es mi mas segura parte,
que no en vano à mi voz Juan
te conduxo à su Ribera,
sabiendo, que en ella fué
Ninfa del Agua.

Princ. Aunque aquí
huirme ha podido la Fiera,
en otra ocasion podrè
hallarla: dàmela los brazos
aora. *Grac.* De aquestos lazos
testigo ha de ser la Fé,
que oy en el Jordàn recibo.

Princ. En fin me trae, Cazador,
por estas Selvas tu Amor,
donde disfrazado vivo,
desde que de tus lamentos
compadecido, tomè
Tierra en la Nave, que fue
Reyna de Mares, y Vientos;
siendo de los Vientos Ave,

y de los Mares Estrella,
por libertarte de aquella,
que horrorosamente grave,
encantado el Orbe entero
en sus quatro Partes tiene,
y en dura Carcel contiene
al Hombre su Prisionero.

Grac. Como essas finezas debo
à tu Piedad.

Princ. La mayor
aun no ha llegado.

Sale el Evangelista.

Evang. Señor?

Princ. Què es, Juan, lo que traes
de nuevo?

Evang. Aviendo al Monte subido,
hasta penetrar la Lumbre
del Sol (porque al fin la Cumbre
siempre es del Aguila nido)
el Monstruo de siete Cuellos,
de quien parto horrible fue
essa Fiera, ví.

Princ. Yà sè,
que has de dàr las señas de ellos
tù, y aun con la circunstancia
de que al mismo tiempo vès
la misma Gracia.

Evang. Despues,
corriendo al Monte la Estancia,
entre sus incultas Breñas
la Fiera ví, que emboscada
queda, como amedrentada
de que la busques.

Princ. Sus Peñas
registren las ansias mías;
nadie me siga, que quiero
vencerla solo, y espero,
aunque ande quarenta dias
sin comer, y sin beber
tras ella en el Monte, dalla

muer-

muerte en él.

Vase.

Grac. Pues à buscalla
vã, yo en tanto disponer
quiero mi Cabaña, donde
descanse de la fatiga
à que esta Caza le obliga.

Simp. Esse favor corresponde
à mi gana de cenar.

Grac. Pues yo à prevenir voy Cena
à todos, de Gracia llena.

Evang. Y no faltará lugar
en que escribiendo su Fiesta,
refiera el Sabio algun dia.

Grac. Què? *Vanse los dos.*

Evang. Qué la Sabiduria
le tuvo la Mesa puesta.

Simp. Luzero, no vienes?

Baut. No,

que en ella no me he de ver.

Simp. Por què?

Baut. Porque otra ha de ser
en la que he de hallarme yo. *Vase.*

Sim. Pues yo en esta me he de hallar,
y en esotra, si pudiere,

y en todas quantas huviere;

trobando cierto cantar,

en que un Menguado decia,

que eran buenas para èl

penas; pues menos cruèl,

dirè en su glossa, y la mia:

Para mí son buenas las Cenas,

para mí, que las tengo por buenas,

que para mí, que para cenar naci.

*Canta, y bayla muy alegremente, y
al entrarse, encuentra con èl.*

Demonio.

Dem. Tente, Villano.

Simp. Qué ví?

En las garras de un Leon

he dado. *Dem.* La turbacion

dexa. *Simp.* Dexeme ella à mi,
que ella me tiene, y no yo
à ella. *Dem.* Dime, quién ha sido
esse Joven, que ha venido
de Caza à estos Montes?

Simp. No

lo sabe? *Dem.* Si lo supiera,
no à tí te lo preguntára.

Simp. Tan tonto es, que no repara
en sus señas? Quién pudiera
ser, quien con tanto valor
sigue à la Señora Fiera,
que el Gran Principe no fuera
de los Montes? Del Mayor
Monarca Hijo Soberano,
de la Gracia Amante fiel,
vino à donde à essa cruèl
matarà, y::

Dem. Mientes, Villano.

Maltratate, y se queixa dentro la Fiera.

Culp. Ay de mí!

Simpl. Muy bueno es,
que de su golpe me dexé
muerto à mí, y otro te quexe;
mas si miento, ò no, despues
lo verà, que tras la Fiera
subir al Monte le ví.

Dem. Calla, barbaro.

Dent. Culp. Ay de mí!

Simp. Aun no me dexan siquiera
quejar?

Sale la Culpa, y dà con èl.

Culp. No, quando yo muero,
y en tí, de èl he de vengarme
mi ira, mi rabia, y pesar.

Simp. Por esso yo huirè primero,
diciendo (pues no mejora
uno, lo que otro maltrata)
que una bela retirada,
que tuta la vita honora. *Vase.*

Dem.

Dem. Culpa, què es esto?

Culp. No sè,
que solo sè, que no estoy
segura en el Agua, y voy
buscando donde lo estè,
de este Joven, que me sigue
con tan superior poder,
que no me puedo atrever
à esperarle.

Dem. Yà que obligue
à huir de el, pues encarcelado
tienes al Hombre, antes que
muerte este Joven te dè,
dàfela tù á el: en pecado
muera, verémos si acafo,
aunque te venza cruel,
podrà darle vida à el.

Culp. Dices bien, fàlele tù al passo,
mientras muerte al Hombre doy:
y porque antes no me halle,
procura tù desvíalle
la senda por donde voy. *Vase.*

Dem. Sí harè, à cuyo efecto quiero,
para lograr la ficcion,
dexar la Piel del Leon,
y vestir la del Cordero.
Ignorado Cazador
de estas Selvas?

*Arroja el Manto de Leon, y sale el
Principe por lo alto de una
Montaña.*

Princ. Quièn me llama?

Dem. Quien interessado en que
tu valor llegue à librarlas
de esta escandalosa Fiera,
viene à decirte donde anda.
Desciende, pues, de esta Cumbre,
y sea con prisa tanta,
(para que no se me pierda
de vista, mudando estancia)

que sin buscarle veredas
al Monte, desde estas altas
Peñas te arrojes: que si eres
Hijo del mayor Monarca,
como se piensa, quièn duda,
que numerosas Esquadras
de Querubes embiarà,
que te tengan en sus Alas?

Princ. Yo descenderè, pues yà
descendí otra vez, sin que haga
sin necesidad Milagros
Dios, porque escrito se halla,
à Dios no se ha de tentar.

Dem. Pues pasemos à otra instancia:
y yà que tomando espera,
su seguimiento dilatas,
pactemos los dos, que quiero
que logres tus esperanzas
à menos costa. Yà ves,
que Africa, America, y Asia;
y Europa, todas padecen
esta venenosa saña
del encanto de su voz;
y siendo tu fin sacarlàs
de su esclavitud, yo harè,
que sus quatro Partes varias
sean todas tuyas; como
me adores, puesto à mis plantas.

Princ. Solo à Dios se debe dar
Adoracion.

Dem. Calla, calla, (nos;
que mas que el rayo en tus ma-
está el trueno en tus palabras.

Què mysteriosas respuestas!

Princ. Què, te admiras?

Dem. Què, te espantas
tù, si tù haces SACRAMENTOS,
que yo admiraciones haga?
Y pues, ni engañar tu Ciencia
puedo, ni encubrir mi rabia,

me valdrè de piedras , puesto
que no tengo aquí otras armas,
que pueda usar contra tí;
toma , y pues ayuno andas
el Desierto tantos dias,
hambre , y cansancio repara,
haciendo Pan estas piedras.

Princ. No Pan solo al Hombre basta
para que viva.

Dem. Otra vez,

y otras mil tu voz me espanta,
me atemoriza , y affombra!
Y siendo así , que en mis ansias,
decir donde anda la Fiera
no me ha servido de nada,
sirvame de algo el decirle
á ella por donde tú andas,
porque se guarde de tí. *Vase.*

Princ. Será en vano esta esperanza,
que de ella , y de tí fabré
ocultarme , porque añada
aun esta propiedad mas
el concepto de la Caza,
que voy siguiendo ; y pues sé,
que vá donde el Hombre guarda
en sus encantos , á fin
que vivo de ellos no falga,
y este es el passo , en él quiero,
ya sin seguirla , esperarla.

Tomó , pues , el puesto en esta
senda , que del Monte baxa
al Arroyo del Cedrón;
dème su sombra esta Zarza,
que otra vez me dió su Luz;
pues no faltará quien haga
juicio , que en la Zarza Dios,
es Christo en la Cruz : no vana
razon tambien de aver dado
nombre á estos Bosques sus Ramas,
que en un Manzano se enredan.

Tom. III.

no bien me encubren , que Varas
sin Hojas , y con Espinas,
mas me hieren , que me guardan.
O ! si á la Copa pudiera
del Arbol á que se enlazan
subir , porque mas frondosa,
mas cubierta , y mas opaca,
me recatara mejor,
y desde ella la Campana
tambien mejor descubriera!
Pero el aliento me falta,
herido de sus Cambrones,
mal solo me ayudo.

En el Carro del Jardin avrá un Arbol , y una Cruz entre las Ramas , y el Principe hace que sube á él , y salen las quatro Partes del Mundo , hablando entre sí , como con recato.

Los 3. Extrañas
cosas nos cuentas.

Asia. Europa,
esto , en mis terminos passa;
esto , Africa , en mis confines;
y esto , America , en mi Patria;
de que os doy quenta , porque
qualquier extremo que haga
conste al Mundo.

Europ. Ya le consta,
puesto que sin Vida , y Alma,
de aquella primera voz
á todos su ruina alcanza.

Asia. Sí , mas no alcanza la ruina;
y escandalo , que amenaza,
el que un Estrangero Joven,
Hijo del Alto Monarca,
diga ser ; y que en mis Cotos
ande sembrando esperanzas
de que ha de matar la Fiera.

I

Afric.

Afric. Tú no has dicho , que le aguardas?

Asia. Si le aguardo ; pero el vér, que tanto en rendirla tarda, le hace , para no creerle, sospechoso : y en la rabia, que ha introducido en mi pecho, el presumir que me engaña ; tal , que por escandaloso, quisiera que cooperára todo el Mundo en aplaudir su castigo , y mi venganza.

Amer. A tu lado estamos.

Afric. Oye, que segun nos le retratas, es el que está en aquel Huerto, que hace del Monte la Falda.

Asia. El es.

Eur. Prendele en él , puesto que eres de este Monte Guarda ; y sabe con qué licencia oy en tus Vedados anda.

Asia. Si haré ; mas el vér que intenta subir al Arbol que abraza, y que sus armadas puntas tienen de Purpura Humana Manos , y Rostro , bolver me hace atrás.

Los 3. Qué te acobarda?

Asia. Estrangero Cazador, cómo los terminos passas de aquestos vedados Cotos?

Vá à subir , y se detiene.

Princ. Como de mí no se guardan.

Asia. Pues quién eres?

Princ. Soy quien Soy.

Asia. Por qué mas no te declaras? Eres el Principe , Hijo del que todo el Mundo abarca, como das à entender? *Princ.* Tú

lo dices. *Asia.* Por qué no hablas mas claro? Quién es , nos di de una vez , tu Padre? Acaba.

Princ. Sabe de mí, y sabrás de él.

Asia. Para que de entrambos haga mi incredulidad concepto, dame una señal. *Princ.* O ingrata Generacion ! Señal pides? La de Jonás , no te basta verle vivo al tercer dia?

Asia. Notables son tus palabras; pero dexando lo Real por lo Alegorico , vaya una pregunta : Si vienes en Metafora de Caza à dár la muerte à essa Fiera, cómo en conseguirlo tardas (do tanto? *Pr.* Como aun no ha llegado mi tiempo.

Asia. Pues à qué aguardas?

Princ. A que ella no pueda huir de mi vista , à cuya causa en la Copa de este Arbol oy encubierto esperarla solícito ; y porque el Pecho ensangrentado (desmayado) de sus Espinas , llegad à ayudarme , que como aya quien en su Copa me ponga, desde ella podré matarla.

Asia. Llegá , Africa , tú.

Afric. Si es digna de mi Paganismo en la ancha Ley , sin meterme en questiones, ser mi argumento mi Espada, para qué quieres que à Hombre sangriento de heridas tantas, le aflija mas? Si te ofende à tí, el que de tu Monarca Hijo se finja , castiga

tù su ambiciosa arrogancia,
que yo no quiero ofenderle, (*Vas.*
puesto que á mi no me agravia.

Asia. America , llega tù.

Amer. A mí poco me embaraza,
quando Hijo de tu Dios sea,
ò no lo sea , el que aya,
ò no aya un Idolo mas:
hartos son los que en mis Aras
tengo , y no es numero uno,
para que aumente sus ansias. (*Vas.*

Asia. Europa , pues que tù eres
quien tiene el dominio de Asia,
oy por el Romano Imperio,
que te tributa sus parias,
llegue tu Gentilidad,
que yo te dexo la instancia.

Eur. Sí haré; sube al tronco, Joven:

Llegase à èl , y se retira.

Mas detente , espera , aguarda,
que al mirar , que tus Heridas
de mas de cinco mil passan,
penetrada tu Cabeza
de las puntas de estas Zarzas,
me han commovido , y no quiero
tener parte en tus desgracias.

Asia. Por qué , sin subir al Arbol,
le dexas?

Europ. Porque tù vayas,
que yo no hallo causa , que
me obligue à que mayor haga
su dolor : y pues me dexa
las manos ensangrentadas
de averle tocado , iré
oy de su Sangre à labarlas.
Este es el Hombre , que tù
Delinquente me señalas;
si lo es , ò no , tù en el Arbol
le pòn , que yo no hallo causa. (*Vas.*

Asia. O! no sea el ver , que todos

me dexan , y desamparan,
significacion de que
las Synagogas de España,
à quien estas tres Naciones,
de su Imperio dominadas,
pagaron feudos , no fueron
cómplices en mi venganza!
Pero qué importa , qué importa,
si à mi rencor , si à mi saña,
pues yo me sobro à mi mismo,
ninguno otro me hace falta?
Sube , aunque Manos , y Pies
te desgarras , y te àbras
el Pecho al Tronco , que á mí
ni me estremece , ni espanta
tu pena : y pues yá en la Copa
estas , veamos cómo matas
à la Fiera.

*Ayudale à subir , que irá en elevacion ,
hasta ponerse en la Copa , que será la
Cruz , y abrese un Peñasco , y en èl
luchan el Hombre , y la Culpa.*

Princ. Si verás;

mas ay , que tù pertinácia
no ha de creer lo que vea,
aunque vea lo que aguarda!

Culp. Si presumes , que el aver
penetrado las entrañas
de la prision en que vivo
te he sepultado , es á causa
de ponerte en libertad,
y darte vida , te engañas,
pues es para darte muerte
de una vez.

Homb. El que de tantas
muere en tu encanto , yá tiene
perdido el miedo à tus sañas;
pero no perdido el miedo
à la dichosa Esperanza
de que ha de aver quien me libre

de tu prision.
Culp. Quánta es vana
 verás , dandote primero
 la muerte.

Homb. El Monte me valga,
 porque me ampáre la fuga,
 pues la fuerza no me ampara.

Huye ázia la Cruz.

Pr. Huyendo, à la Culpa el Hombre
 aquí tras si la trae : clara
 consecuencia , que es el cebo,
 para que en mis manos cayga.

Culp. Aunque escaparte pretendas,
 mal podrás. *Homb.* Valor me faltra,
 que yo no puedo por mi
 de ti librarme , à tu rabia
 rendido estoy.

Culp. Muere à ella.

*Cae en el suelo, y saca la Culpa un
 Puñal, y al irle à dár, dispara el Prin-
 cipe, y cae la Culpa, y el Hombre
 se levanta.*

Princ. No harà , porque ay quien le
 aguarda.

Culp. Ay infelize de mí!

Hób. Què es esto? El Cielo me valga!
 Quién al Truèno de su Voz,
 y al Rayo de su Palabra,
 de las manos de la Culpa
 tan generoso me salva,
 que en un punto de vencido
 mi sér , à vencedor passa,
 pues yáze à mis plantas muerta
 la que me tenia à sus plantas?

Princ. Quien por darte à ti la Vida,
 en un Fronco se defangra,
 à cuyo fin tiembla todo.

*Terremoto, y salen todos, cada uno de
 por sí affombrado.* (tas?)

T. dent. Quién vió confusiones tan-

Dem. Què Eclypse , Cielos , es este,
 que no hallandose en contraria
 opoticion Sol , y Luna,
 Luna , y Sol al Mundo faltan?

Afric. El Cielo sobre nosotros
 se desploma , y defencaxa!

Amer. A media tarde la noche,
 vandida del dia , le assalta!

Eur. Los Montes estremecidos,
 de sus asientos se arrancan!

Asia. Pajaros de fuego cruzan
 Cometas , que el ayre abrañan!

Baut. A tanto escandalo el Sacro
 Velo del Templo se rasga!

Evang. Aun los Cadaveres de
 sus Sepulcros se levantan!

Simp. Baxeles de Nieve son
 las Aguas sobre las Aguas!

Homb. Las piedras unas con otras
 se hieren , y se quebrantan!
 ò el Mundo espira , ò padece
 su Hacedor. *Unos* Què pena!

Otros. Què ansia!

Tod. Muerta aquí yáze la Fiera.
Levantase.

Culp. Gran Naturaleza Humana,
 pues comprehendeis la de Europa,
 Africa , America , y Asia,
 muerta estoy (yo lo confieso)
 al Rayo , que me dispara
 esse nuevo Cazador,
 desde el Arbol en que estaba
 tan escondido de mi,
 que hasta el punto que me mata;
 no pude saber quien era;
 pero aunque muerto me aya
 como Culpa Universal,
 bolverá à vivir mi rabia
 como Culpa Actual , el dia
 que el Hombre en pecado cayga.

y así, no libre de mí
blasfones, que mis venganzas
siempre han de seguirte, siempre
rendirte.

Princ. Contra esta instancia,
para que también él tenga
siempre favor que le valga,
le entregaré aquella Nave,
en que de los Bosques salga
encantados, de la Culpa:
Hombre, en fee de ella te salva,
que la Nave es de la Iglesia. *Vase.*

Homb. A ella iré con Vida, y Alma. *Vase.*

Eur. La Gentilidad de Europa
te sigue, pues ser declara
Hijo de Dios este Hombre. *Vase.*

Amer. America, tus pisadas
sigue, en fee, Europa, de que avrá
Rey en tí, que á mí me trayga
á tu Religion. *Evang.* Pues yo,
Marinero de la Barca
de Pedro, te iré á enseñar
los rumbos de su Fe Santa. *Vase.*

Baut. Yo á conducirlos al Puerto,
siendo del Monte Atalaya,
aunque por mi zelo vea
el Cuchillo á la Garganta. *Vase.*

Afric. Yo tras nadie iré, porque
mi comodidad no halla
ley, como no tener ley. *Vase.*

Asia. Ni yo, que razon no alcanza
mi obstinacion, aunque ande
sin Domicilio, ni Casa,
prófugo, y vago. *Vase.*

Dem. Ay de mí!
que aunque el Mundo con Dios
parta, desde Abél, y Cain, haciendo
reprobos, y justos Vandos,

no contento quedo.

Simp. Fuera
proposicion temeraria
estar tú contento.

Culp. No
desconfien tus venganzas,
que él bolverá al Puerto, pues
ya está corriendo borrasca,
que son las Persecuciones
de la Iglesia.

Tod. Amayna, amayna.

*Aparecen en la Nave el Hombre, el
Evangelista, Europa, y America,
corriendo tormenta.*

Homb. Combatido de contrarios
vientos, si no contrastada,
tormenta la Nave corre.

Evang. En la Escritura las Aguas
siempre significan penas,
tribulaciones, y ansias:
no temas. *Homb.* Como es posible,
quando en el Mar me amenazan
mas peligros, que en la Tierra?

Evang. Aquello es bolver la cara
al encanto de la Culpa.

Homb. Mejor vivir en la Playa
en duda, es, que no morir
de cierto en el Mar.

Dem. Pues anda
ya prevaricado, Culpa,
si tus encantos le llaman,
no dudes, que vuelva á tí;
y mas si atiende, y repara,
que tanto el que te venció
en las Hojas, se defangra
del Arbol, que fallecido
yace; con que si él le falta,
quien le valdrá?

Princ. Aunque yo muera,

nó te quede essa esperanza, on
de que en su asistencia nunca
le falte. *Los 2.* Quién essa rara
propuesta asegura?

*Tocan Chirimias, y abriendose un
Carro, se ve la Gracia, sentada
à una Mesa, con Caliz,
y Ostia.*

Grac. Yo, que le tuve en mi Cabaña
esta Cena prevenida,
en todo opuesta, y contraria
à tu encanto; pues si tu
en una Copa dorada
la sangre del Dragón brindas,
veneno, que al Hombre mata:
yo con esta brindo al Hombre
la Sangre que se derrama
en aquel Leño, que vida
le ha de dar; y porque aya
en todo correspondencia,
si à ti sus voces encarga
el Lucero de la tarde,
yo:: *Culp.* Di.

Grac. Al Lucero del Alva:
y porque lo veas, oye
tu primer cancion, trocada
en Hymnos de Fé, diciendo,
el que es de la Voz de Gracia:
*En lo alto per una Montaña sale en
elevacion el Bautista.*

Baut. A aquel brindis, mortales,
venid, que la sed
satisface su Copa
del oír, sin ver:
porque como la Gracia
es Dón de la Fé,
y ella cree lo que oye,
y no lo que ve:
cierto es, que su sed

satisface su Copa
del oír sin ver.

Homb. Amayna, amayna, que á pi-
que nos vamos.

Tod. Amayna, amayna.

Dem. Por mas Mysterios que digas,

Culp. Por mas Sacramentos que
hagas,

Dem. Bolver aquí el Hombre
intenta;

Culp. Y mas si mi voz le llama,
llorando, y cantando à un tiempo.

Simp. Veamos cómo llora, y canta.

Cant. Culp. Ha del misero Baxel,
que monstruo de dos especies,
siendo del ayre Delphin,
Aguila del Mar pareces?
Buelve á mis voces, buelve,
donde en vez de prision,
tendrás albergue.

Homb. Voz, y hermosura, otra vez
mis sentidos arrebatan.

Evang. Tambien la voz de la Fé
de effotra parte le llama.

Baut. Venid, que la sed::

Homb. Tormenta entre los dos corro:
què harè, escuchandolas ambas?

Evang. Para que la una te mueva,
y la otra no te atrauya,
bien como el que pasó el Golfo
de las Sirenas, te abraza
del Arbol mayor de aquesta
Nave, que ya es semejanza
de aquel que te diò la vida;
pues si los ojos te tapas
à èl amarrado, sin ver
la hermosura que te encanta,
dexándote los oidos
libres à sus consonancias,
verás quanto mejor suena,

que

que no la Culpa , la Gracia.

Homb. Bien me aconsejas; los brazos
al Arbol mayor me ata;
vendame tambien los ojos,
veamos qual vence de entrambas,
quando ambas juntas repitan
varias: *Baut.* Venid, que la sed, &c.

Culp. A mi voz buelve,
donde en vez de prision
tendrás albergue.

*Dà buelta la Nave , cantando ellas,
y èl representando.*

Homb. Intrincados laberyntos
del Mundo , que en breve Mapa
os significo una selva;
decid à todas sus plantas,
de quien Mysteriosa Reyna
fue su Corona una Zarza,
que atado, y vendado el Hombre,
de sus encantos escapa,
en fé de que se abrazò
al Arbol , que semejanza
de otro , le hace vér , sin vér
Mysterios de una Ostia blanca,
que en mejor dorada Copa
es Bebida , y es Vianda.

Buelve la Nave.

Culp. Pues si no bastan mis voces;

Dem. Si mis cautelas no bastan,

Culp. Y el Hombre ve mas , no
viendo,

Dem. Y aquella Copa señala

Culp. Desde la Nave del Pan,

Dem. Que es antidoto à mi rabia:

Los 2. Muera la Culpa otra vez. *Vansf.*

Grac. Muera , dexando enseñanza,

Princ. Que la Fiera de los Bosques,

Grac. Aunque es Dios el que la mata,

Princ. Tambien el Hombre, despues

que à otro Madero se abraza.

Con cuya Victoria , yo

dirè , pues el AUTO acaba

del VALLE DE LA ZARZUELA,

que perdoneis nuestras faltas;

repitiendo todos

en voces altas,

que acudamos adonde

dice la Gracia:

Tod. y Mus. A mi brindis, mortales;

venid , que la sed

satisface esta Copa

del oir sin vér.

F I N.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:

LA LEPRA
DE CONSTANTINO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Dama Primera.

Dama Segunda.

Dama Tercera.

Dama Cuarta.



La Fè.

La Justicia.

Tres Galanes.

Musicos.

Sale la Dama primera, adornada con cintas de todos colores, y como van saliendo, sale cada uno con Vanda, d Lazo del color que representa, y canta la Musica.

Mus. V Enid, Ingenios, venid: corred, Ingenios, corred al Certamen, que se mueve, para descifrar, decidir, y saber, que color al SACRAMENTO es quien retrata mas bien, Corred, venid, llegad, llegad, venid, corred.

Dam. I. Aunque en su Cantico nada habló el Profeta Daniël del color, al admirar

aquel prodigioso arder de los tres Niños del Horno de Babilonia, y aunque hasta lo irracional, y hasta lo insensible, acordò en èl, como si no fuera mas noble mi sèr, que su Sèr: yo, que en comun represento todos los colores, pues à este fin, unicamente oy de todos me adorne, no quexosa, sino humilde, y amante, vengo à saber:

Con la Mus. Que color al Sacramento es quien retrata mas bien. (to

Dam. I. Este ha de ser el Theatro de

de nuestra contienda, en quien
dár el premio la Justicia,
presidiendonos la Fè.

Sale la Fè.

Fè. Nunca niego el influir,
à quien persuade creer.

Sale la Justicia.

Just. Y yo, sin pasión, el premio
al que acertare darè.

1. Pues porque empiece el Certamen,
llamad una, y otra vez. (der,

El 4. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
corred, venid, llegad,
llegad, venid.

Sale Galan 1. Tened,
no injurie vuestro llamar,
lo puntual de mi correr.
Yá vengo el primero yo.

Dam. 1. Y no lo extraño, pues sè,
que siendo expresion de pena
el negro color, no es bien
que tardes, pues mas aprisa
llega el pesar, que el placer;
mas cómo tú al Sacramento
retratas?

Gal. Como si en èl
nos acuerda su Pasion,
y Muerte Christo, y en fec
de esta inefable verdad,
no hallas dudas que oponer,
justo es que explique su Muerte

Canta. Si Christo en el SACRAMENTO

ha de existir, y permanecer

hasta la Consumacion

de los Siglos, y esto es

explicacion de su Amante Fineza;

y de su Constancia un Simbolo fiel,

justo es que el color del oro,

el color, que pena es.

Fè. Echadle fuera. *Just.* No esperes
oy premio alguno.

Gal. 1. Por qué?

Canta Fè. No puede lograr premio,
que es cosa impropia,
que retratar las luces
quieran las sombras.

Dam. 1. Profeguid, llamad, llamad
del Certamen à lo fiel. (der,

Mus. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
corred, venid, llegad,
llegad, venid.

*Sale la Dama segunda con lazo
amarillo.*

2. Suspended,
que quando es culto el venir,
sobra el afán de atraer.

Just. Como el color amarillo,
que Geroglifico es
de la desesperacion,
oy puede Retrato ser
de este Augusto Sacramento?

Dam. 2. Como aunque mi amarillez
tambien su Pasion, y Muerte
retrate, me he de valer
de otra circunstancia mas
rara, y del caso tambien.

Tod. Qué circunstancia?

Dam. 2. Escuchad,
y à mis ecos atended:

en quien la constancia , y firmeza se vè,
pues sabe imitar su constancia el color,
que logre copiar su firmeza la Fè.

Fè. Echadla de aqui.

Just. Tampoco
el premio espere.

2. Por què?

Cant. Just. Porque con lo amarillo,
si bien se nota,

nunca , aunque parecida,
serà fiel Copia.

(der:

Mus. Venid, venid, colores à preten-
corred, venid, llegad, llegad.

Sale el Galán segundo con azul.

2. No llameis,
porque mal falta à obsequiar
quien desea agradecer.

Fè. Como el color azul puede
copiar á esta Mesa?

2. Bien.

Allà Chrysofotomo dixo,
que esta Sacra Mesa es
un Mysterio de Piedad,
en que el Divino Poder,
à la Tierra , hermoso Cielo
nos la buelve : y así , pues
Cielo es esta Mesa Augusta,
y yo á aquel copio , tambien,
si de uno Retrato foy,
de otro Retrato serè.

Just. No merece premio.

Fè. Vaya el azul fuera.

2. Por què?

Cant. Fè. Si encierra beneficios
el SACRAMENTO,
no es color de favores
el de los zelos.

(der,

Mus. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer;

corred , venid , llegad.

Sale Dama tercera con verde.

3. Detened la voz, q̄ faltar no puede
à este Obsequio un color, que
tiene solo èl , entre todos,
esperanzas : atended.

Cant. Si alguno, dice San Juan,
comiere deste Augusto Sacro Pan
dichosa , y felizmente,
vivirà eternamente.

Otro Texto Sagrado
dice, que el que venciere valeroso,
logrará venturoso
el oculto Manà, en quien figurado
se vè este Sacramento venerado.
Luego, si en este lucen
las Esperanzas,
el color verde es solo
quien le retrata.

Fè. Vaya tambien fuera.

Just. Premio
no se le ha de dàr.

3. Por què?

Cant. Just. Aunque cause esperanzas
el SACRAMENTO,
es por antonomasia
de Fè Mysterio.

(der,

Mus. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
venid , corred , llegad.

Sale Galán tercero con nacar.

3. Tened,
que no es bien llame la voz,
adonde guia la Fè.

Just. Tambien el nacar retrata
al SACRAMENTO?

Gal. 3. Tambien.

Fè. Còmo?

Gal. 3. Como, si en el nacar,

y color de fuego, que es

todo de una misma especie,

simbolizados se vén,

sin contradiccion, Amor

en este, y Sangre en aquel;

pues el Amor Infinito,

de su Bondad supo hacer,

que quedasse en esta Mesa

su Sangre preciosa, es bien,

que color que copiar sabe

ambas cosas, sea el que

de este Certamen consiga

el apreciable Laurèl:

y si el merito la Sangre,

Amor el premio le dè.

Fè. Yá le has logrado.

Just. Y no puede

negarse nadie, pues::

Cant. Fè. Si en lo Encarnado Christo

nos abrió el Cielo,

sin duda à lo Encarnado

vincula el premio. (der.)

Mus. Venid, venid, colores à preten-

por la gloria de adorar,

el premio de merecer:

venid, correr, llegad.

Sale Dama quarta con blanco.

4. No llameis,

que aunque ultima al llegar,

no lo foy al merecer.

Fè. Tarde ha llegado al Certamen

el color blanco, porque

yá el premio le logró el nacar.

Dam. 4. Yo tambien le he de tener.

Just. Dí tus meritos, que yo

recta la Justicia haré.

Cant. Que aunque al nacar se ha dado,

tambien le espere,

que en esta Mesa à todos

premio se ofrece.

Fè. Oygamos de tus razones

la eficacia.

Dam. 4. Estad atentos.

Siempre à Dios mas agradable

fue mi color, y en fee dello,

Christo en el Monte Tabor,

segun dice San Matheo,

usó Vestidura blanca.

Los que à vista del Cordero,

San Juan en el Cielo viò,

Estolas del color mesmo

llevaban. En la Ascension

de Jesu-Christo à los Cielos,

con blancos Vestidos, dos

Varones se aparecieron.

Tambien con càndida Estola

las Marias, advirrieron

al Angel, como San Marcos

nos refiere en su Evangelio,

que de la Resurreccion

las declarò los Mysterios.

Baxo blancos Accidentes,

Christo està en el SACRAMENTO;

luego con mas propiedad

que todos le represento.

Si el voto blanco librabá

de pena de muerte al Reo;

Christo dà la Eterna vida

en este Banquete Excelso.

Y al fin, si allà los Romanos,

para lograr sus empleos,

al Campo Marcio baxaban

vestidos de blanco, es cierto

que yo el premio lograrè,

pues de blanco le pretendo.

Just. Aunque de tan eficaces

razones, para argumento

no te valieses, lo fuera
fer blanco, y nacar, con bello
maridage, la divisa
que usa el gran Monarca nuestro,
el Señor PHELIPE QUINTO.

Fè. Y no es fuera del intento,
pues si en el Mundo no ay
Principe, que con mas zelo
configa, por lo obsequioso,
acreditar lo perfecto,
siendo tan heroycamente
devoto de este Mysterio,
como mi Fé lo publica,
y su mismo Real exemplo,
justo es que en nacar, y blanco,
que por su insignia contemplo,
el que tiene la Justicia,
que tenga tambien el premio.

Gal. 2. Viva el nacar, y blanco,
que han conseguido
lo que grangearles supo
PHELIPE QUINTO.

Fè. Yà que al mayor culto ansiosos
atendeis para un festejo,
que dispongo:::

Tod. No profigas,
que todos te asistiremos
di, què festejo?

Fè. El de un AUTO.

Todos. Dinos, qual?

Fè. Yà lo refiero.

LA LEPPA DE CONSTANTINO.

Tod. Y quièn lo ha escrito?

Fè. Un Ingenio,
que por humilde pretende,
que quede el nombre en silencio.

Tod. Y dònde intentas hacerle?

Fè. No puede dudarfe esto:
pues dònde avia de hacerse
acto mio con mas zelo,
que en la Coronada VILLA
de Madrid, que es Patria, y centro
de la Fé, y la Religion,
y à donde el Dosel, y Asiento
tiene el Gran PHELIPE Quinto,
de su dilatado Imperio? (posa

Dam. 4. En quien de su Amante Es-
brilla lo fino, y atento.

Grac. En quien de sus Soberanos
Pimpollos luze lo bello.

Da. 1. En quien resplandece el logro
de sus mas Doctos Consejos.

Gal. 1. En quien el zelo se admira
de su Noble Ayuntamiento.

Gal. 2. Pues demos fin à la LOA.

Tod. Sea así, mas repitiendo:

Ellos, y Mus. Viva el nacar, y blanco,
que han conseguido
lo que grangearles supo
PHELIPE QUINTO.

Tocan Chirimías; y cerrandose los Carros, se da

FIN A LA LOA.

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

* * *

AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA LEPRA DE CONSTANTINO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LABARCA.

PERSONAS.

Silvestre, Viejo Venerable.
La Gentilidad.
La Fè.
Zabulon, Judio, Villano.
Astrea, Villana.
Un Angel.
Tres Mugerès.
Constantino.



Maxencio.
San Pedro.
San Pablo.
La Noticia.
Un Niño.
Santa Elena.
Soldados.
Musicos.

Dentro Caxas, y Trompetas, y sale Sil-
vestre, Viejo Venerable, vestido
de Pielès, buyendo como
assombrado.

Unos dentr. ARMA, arma.
Otros. A Guerra, guerra.
Unos. Viva el Grande Constantino.
Otros. El Grande Maxencio viva.
Silv. Ay de aquel, cuyo peligro
consta igualmente de ser,
ò vencedor, ò vencido!

Qualquiera de los dos, puesto
que Gentiles en sus Ritos,
de los dos, (Cielos!) qualquiera
es mi mayor enemigo;
y así, en tanto que la lid
los ocupa, solicito
ampararme de los Montes.
Dame, ò tú, que en los Faliscos
de Roma yázes, (ò Sacro
Sorato!) rustico abrigo
en tus mas ocultos senos.

Sale

*Sale la Gentilidad con Espada, Corona
de Laurèl, y Bastòn.*

Gent. Dònde corres fugitivo,
mifero caduco Anciano,
si vès que el Marcial conflicto
de tantas armadas huestes,
como numerosas rijo,
contra tí solo las nuevo,
y contra tí las alisto?
Pues reducir oy al trance
de una Batalla el dominio
de Europa, y Asia, empeñados
del Griego Imperio, y Latino,
en Constantino, y Maxencio
los dos Laureles invictos,
fòlo es à fin de que acabe
de una vez tanto continuo
teson de iras, porque quede
el que quedare al arbitrio
de la fortuna triunfante,
libre del duro exercicio,
para bolver contra tí
las armas, como Caudillo
que eres de esse infame Vando
del Crucificado Christo;
y porque mejor lo veas,
oye estas voces. *Dent. Conf.* Divino
Jupiter, à tus Altares,
si à tanta invasion resisto,
en Christianos Holocaustos
verás quantas vidas rindo.

Dèt. M. Yo, Marte, ofrezco à tus Aras,
si el Romano margen piso,
hacer de Christianas vidas
víctimas, y sacrificios.

Unos. El Grande Maxencio viva.

Otros. Viva el Grande Constantino.

Silv. Yà lo veo, y yà lo lloro,
pero no me desanimo,
barbara Gentilidad,

de que invoquen tus mentidos
Dioses, sus errados votos,
quando sobre el Tiber miro,
abortando gente, essa
vaga Ciudad de Navios,
salir Constantino al passo,
dèxando solos los Niños,
y las Mugerres en Roma:
pues aunque yo sea el indigno
Subcessor de Pedro oy,
por la eleccion que en mí hizo
Melchiades, de la grande
Mantuana Carpentana hijo;
(à quien Madrid llamarán
quizá los futuros siglos)
y aunque pueda, no sin causa,
temer, que pecados mios
ocasionaràn los Cielos
à sus piadosos castigos;
no por esso, ni por verme
de brutas pieles vestido,
(sin mas Pontifica pompa,
mas triunfo, mas domicilio,
que las quiebras de estos Montes)
como dixè, desconfio,
que me falten suficientes,
y aun eficaces axilios
para resistir constante
los mas embotados filos
de desnudèz, hambre, y sed,
carcel, incendio, y cuchillo.
Pues quando buelva la Iglesia,
en aqueste primitivo
Lustro de su tierna infancia,
à profeguir los Martyrios,
que dexaron empezados
en las Tebaydas de Egypto
Maximiano, y Diocleciano,
vinculando en Constantino,
ò en Maxencio sus rigores,

no podrán (por mas que impíos
viertan la purpura à arroyos,
que à poco espacio sean rios,
y à no poco espacio mares)
sumergir en las abysmos
la Barca de Pedro , pues
à pesar del siempre frio
Aquilón , que de Poniente
brama à soplos, gime à silvos,
trayendonos todo el Mar,
(así Jeremias lo dixo)
lo podrá poner en salvo,
el siempre aliento benigno
de la Auftria , que es la Region
de donde el Señor nos vino,
segun Abacuch ; con que
nadando su buque en Rios,
pielagos de humana sangre,
de rasagas impelido,
podrá verse zozobrado,
mas no verse sumergido,
por mas que contrarios vientos
formen el eco en que he oïdo:

Suenan Caxas.

Dent. Un. El Grande Maxencio viva.

Otros. Viva el Grande Constantino.

Gentil. Por qué, si en essa esperanza
estás, sin valor, sin brio,
vienes huyendo à los Montes,
à ser esqueleto vivo
de sus bobedas?

Silv. Porque
no es mi vida la que libro,
que bien sabe Dios, que à cada
passo se la sacrifico,
sino la de tantos como
oy, con mi asistencia, animo
à padecer, desterrados,
pobres, tristes, y afligidos,
en honra de mi Dios. *Gent.* Pues

si eres tú solo su asylo,
Empuña la Espada la Gentilidad; Sil-
vestre buye, poniendose en un Risco; dà
buelta, y se ve la Fè con una Cruz en
la Mano, y una venda en los ojos,
como la pintan.

oy les faltará, muriendo
à mi mano. *Silv.* Otra vez digo
que no huyo à salvar la vida.

Gent. Pues à qué?

Silv. A salvar conmigo
las Reliquias de la Fè,
que huyendo à estos Montes vino,
de tus Cortes arrojada.

Gent. Mal podrás, si yo te figo.

Fè. Bien podrá, si yo le amparo.

Gent. Quién eres, bello prodigio,
que en vez de Cuchilla esgrimes
verde Tronco en Sangre tinto?
Quién eres, que con vendada
vista discurre à tino
las enmarañadas fendas
de este humano Laberynto,
de oïdos, y ojos trocados
los naturales officios,
pues lo que no ven los ojos,
quieres ver con los oïdos?
Quien eres, digo? Quién eres,
ciega Luz de mis sentidos,
que no te conozco, aunque
pienso, que otra vez te he visto?

Fè. Si has visto, y aun otras dos:

Una, à los lucientes visos
de una Estrella, que guió
tres Magos al Pobre Hospicio
de un Portal: Y otra, à las claras
Luces de aquel Sol, que dixo
à Pedro, que mate, y coma
los inmundos, los nocivos
Animales, que fue quando

con

con el mysterioso aviso
pasó la Predicacion
del Pueblo de los Indios
al Vando de los Gentiles.
Mas como , aunque yo me miro
oy con la Venda , eres tú
la que estás ciega , no admiro,
que beneficios tan grandes
de tu memoria al olvido:
que es el achaque, de que

muere qualquier beneficio. (eres,
Gent. Aun no me has dicho quien
pues aun no te he conocido.

Fè. Sí he dicho , pues ser la Fè
Venda, è Insignia te han dicho.

Gent. Menos te conozco aora;
mas yà que lo seas , què indicio
de inutil piedad ostentas,
con salirme oy al camino
en defenfa de esse Anciano?
Pues mal , quando yo le figo,
solicitas tú ampararle.

Fè. No , Fiera , lo solicito,
porque el Triumpho de su Fè
no conste de tu homicidio,
fino por dar tiempo al tiempo,
en que quizà el successive
curso de uno , y otro dia
mejore el rigor esquivo,
y salga con el triunfante
de estos Montes , que oy habito,
Ciudadana de sus breñas,
Cortefana de sus riscos,
à coronar de mis Sines,
los aora ajados rizos
de Rosas , que en Jerico
dexò en càndido Rozio
de la mas Intacta Aurora,
de sus Virgenes Capillos,
aljofaradas à Perlas,

y matizadas à Lyrios;
en cuya salida espero,
que quede al futuro Siglo
mudado el nombre al Sorato,
este Barbaro Obelisco,
en el de Silvestre Alcazar,
por Silvestre , à quien abrigo
en sus Senos , como Padre
de mis desterrados Hijos.

Gent. Porque de essa escasa Luz,
aun no te alumbre un resquicio;
escucha (yà que no vès)
tú tambien los repetidos
ecos de esse horrible estruendo.

Suenan Caxas.

Dent. Const. Jupiter , tu favor pido:

Dent. Max. Marte, tu favor invoco.

Unos. Viva el Grande Constantino.

Otros. El Grande Maxencio viva.

Fè. Yà lo escucho , y yà imagino,
que me lo acuerdas , à causa
de pensar , que agradecido
el que quede vencedor,
cumpla los Votos , que hizo
à tus falsos Dioses , siendo
en profanos Edificios
Christianas Vidas cruentas
víctimas , y sacrificios.
Mas si Constantino vence;
podrá ser , que mas benigno
revoque el Voto.

Gent. De què

lo indicias?

Fè. Lo indicio,

de que yà Eiena su Madre
en Bretaña ha recibido
aquella Indeleble Marca
del Caracter del Bautismo;
y en fiel Peregrinacion
parte al Soberano Olimpo

De la Gran Jerusalèn,
 en busca del Sacro Ligno,
 que fue antidoto al veneno
 del Arbol del Paraíso:
 con cuyo exemplar, no dudo,
 que à sus instancias movido
 Constantino::

Gent. Calla, calla,
 que al escucharlo, al oirlo,
 tiembla el pecho, duda el labio,
 fallece el aliento, el brio
 se estremece, el corazon
 flaquea, delira el juicio,
 y en las fieras confusiones
 con que voy à hablar, y gimo,
 una mordaza en la lengua,
 en la garganta un cuchillo,
 en las entrañas un aspid,
 y en la vista un basilisco:

Ethna soy, rayos arrojé,
 bolcán soy, llamas respiro:
 Elena (muero al pensarlo!)
 Christiana, (rabio al decirlo!)
 en busca (qué sentimiento!)
 del Madero, (que delirio!)
 que sepultado (que pasmo!)
 yace oculto, (que conflicto!)
 Peregrina vá (que assombro!)
 à Jerusalèn; (que abyssmo!)
 pero que me defaliento?

que me ahogo? que me asijo
 al ver en mi Religion
 sospechoso à Constantino?
 quando veo, que su Campo
 deshecho, roto, y herido,
 porque yá del Mar la gente
 toma tierra en sus distritos,
 se pone en fuga, diciendo
 los estruendos mas distintos:

Suenan Caxas.

Tom. III.

Dent. un. El Grande Maxencio viva
Otros. Viva; y muera Constantino.

Fè. Aunque de la lid le veo
 salir, dexando perdido
 el trance de la Batalla,
 no por aquesso desisto
 de mi esperanza.

Gent. En que puedes
 fundarla?

Fè. En ver à dos visos
 hacerse de lo Historial
 Alegorico sentido.

Gent. De que fuerte?

Fè. Oye: Oid,
 quantos à mi voz combido,
 que à todos toca entenderlo,
 y à mí no mas que decirlo.

En Constantino, que Cesar
 es de Roma, significo
 al Hombre en comun, pues tiene
 del Orbe el mayor Dominio:

que serà Hijo de la Iglesia,
 fundo en ser de Elena hijo,
 pues la Iglesia es la que vá
 buscando la Cruz de Christo:

Maxencio, en sincopa, Magio,
 su mas opuesto enemigo,
 es aquel Monstruo, que usando
 de sus Magicos hechizos,

el nombre acredita, pues
 siempre es fantastico el vicio.
 Esta Real Lid, en que aora
 se significa vencido,

es aquella primer Lid
 del pecado, en que cautivo
 quedò, y passando à actual
 el original delito,

naciendo en èl, creció en ti:
 con que en claro sylogismo,
 vienes tú à significar

ir culpa ; escapar herido
 azia esta parte , es venir
 buscando quizá mi abrigo,
 siendo , como soy , la Fè;
 porque en la frassè que figo,
 yo sola no mudo nombre,
 pues siempre soy la que he sido,
 y he sido la que he de ser:
 con que juntos los sentidos
 de Historia , y Alegoria,
 siendo el Hombre Constantino,
 essa lid su lid primera,
 essa ruína su castigo,
 es Maxencio su Demonio,
 tú su culpa , yo su alivio.

Gent. Porque veas que no temo
 los Mysterios escondidos
 de tu voz , à las dos luces
 el argumento profigo,
 animando contra ti
 las Esquadras. Ea , altivos
 Espiritus (que hacer quiero
 la Metaphora) malignos,
 muera Constantino.

Todos. Muera.

Tendose los dos à sus Carros.

Fè. Vè à buscar sus precipicios,
 que yo iré à buscar sus dichas.

Gent. Destruirále el poder mio.

Fè. Ampararàle mi zelo.

Gent. Desposseeràle mis brios.

Fè. Posseeràle mis piedades.

Gent. Contagio son mis suspiros.

Fè. Antidoto mis alientos.

Gent. Ni los recelo , ni estimo.

Fè. Ni los dudo , ni los temo.

Gent. Pues vè à prevenirle auxilios.

Fè. Pues vè à prevenirle ruinas.

Gent. Que en su ofensa,

Fè. Que en su abrigo,

Gent. En su oprobio;

Fè. En su reparo,

Gent. Su perfecucion,

Fè. Su atylo,

Gent. Has de mirarme;

Fè. Has de verme,

Gent. Quando escucho,

Fè. Quando miro,

Gent. Decir el eco en estruendos;

Fè. Repetir el ayre à gritos:

Ellas fuera , y todos dentro.

Tod. El Grande Maxencio viva,

viva , y muera Constantino.

*Vanse las dos , y sale Constantino en
 lo alto en un Cavallo; baxa al Tablado
 cayendo , y el Cavallo se buelve
 à subir.*

Conf. Muera Constantino , pues
 desigual el hado quiso,
 que siempre el ageno triumpho
 conste de ageno peligro.

Menos piedad à los Dioses

debo , o alhado Hipogrypho;

que à tí , pues quando de tantas

flechas , como à su alvedrio

traen encomendando al dueño;

ninguna encuentra conmigo.

Tù , desempeñado me arrojas

desde la cumbre al abyssmo,

porque no deba à su ceño

mas piedades que à tu instinto.

Mas ay! que aunque me despeñas,

tampoco tu precipicio

conmigo acaba , mostrando,

que caída no ha tenido

de que morir , quien no muere

quando cae de sí mismo.

Roto , y deshecho mi campo

de la fuga se ha valido,

sin que me quede esperanzas

de que à mi voz reducido
 vuelva à empeñarle de nuevo,
 por la distancia que ha avido
 donde èl se ampara, y yo caygo,
 en cuyo intrincado sitio,
 à pie fatigado, y solo,
 sin luz, sin senda, y sin tino,
 imagen foy del primero
 Padre, pues desposeído
 del Imperio de mi Patria,
 ni sè què vereda figo,
 ni què nueva Region es
 la que sin mi proprio arbitrio
 me dà à la eleccion del hado,
 la discrecion del destino.
 Y mas si atiendo, que quando
 abrojos, y espinas piso,
 solo lo que lloro bebo,
 solo aliento lo que gimo,
 que es alimento de un triste
 el manjar de los suspiros.
 De quien (ay de mí!) podrè
 informarme? No diviso
 huella, que de bruta planta
 no sea; no veo camino,
 què enmarañado no estè
 de armadas zarzas, y espinos:
 voz no se escucha en el viento,
 que yà que no sea bramido
 de inculca fiera, no sea
 de funesta Ave Caistro.
 Aun las hojas, los cristales,
 yà en las copas, yà en los riscos,
 alternando consonancias
 de clausulas, y gemidos,
 hacen que todo sea pasmo,
 todo horror, todo prodigio,
 todo susto, todo pena,
 todo affombro, nada alivio.
 Quièn à Constantino (Cielos!)

en tan desierto retiro
 ayudarle podrá? Quièn
 ampararle?

Dent. Mus. Constantino.

Const. Constantino dixo el viento:
 Voz, sino es que yo te finjo,
 (porque suele ser la idea
 idioma del afligido)
 si Constantino es quien pide
 el favor, como le has dicho,
 que Constantino podrá
 valerse à sí? Y pues repito
 yo la pregunta, repite
 tú la respuesta. Quièn (digo)
 à Constantino (otra vez)
 valer podrá?

Dent. Mus. Constantino,
 porque nadie vale mas
 al Hombre, que el Hombre mismo.

Const. Oraculo de los Montes,
 que con harmonioso aviso,
 empezando por probervio,
 acabas por vaticinio;
 yà que me dás la respuesta;
 no me niegues el indicio:
 Yo à mi he de valerme?

Mus. Si.

Const. Con què favor?

Mus. El Divino.

Const. No està en Jupiter, à quien
 en la Batalla he ofrecido
 Víctimas, y Altares?

Mus. No.

*Aparece un Angel en un Iris con la
 Cruz en la mano, y no hace mas
 que salir, y pararse
 en el ayre.*

Const. Pues dònde està?

Ang. En este signo.

Const. Què hermoso raudal de rayos
 es aquel, que en el vacío
 del vago imperio del ayre
 sangra à luces el Empyreo,
 ardiente rasgo de nacar,
 que verde, roxo, y pagizo,
 en mi deshecha fortuna
 fer Iris de la Paz quiso,
 desabrochando del seno
 purpureas hojas de vidrio,
 iluminadas à líneas,
 tornasoladas à visos?
 En segundo dia, segundo
 Sol, añade al cristalino
 Campo azul, que en escarcèos
 de nunca vagados gyros,
 à fuerza de rayos ciega.
 Si fue de la luz officio
 siempre alumbrar, con la luz
 quien ha visto, no aver visto?
 Bien, que à despecho de tanto
 resplandor, como registro,
 formada Cruz veo de Fuego,
 que en el Diafano Zafiro,
 Cielo agregado de Estrellas,
 hermoso tropèl de Signos,
 por nuevo Astro, nueva Imagen
 colocan. Por dònde vino,
 còmo, ò quando, à ser oy Trono
 el que ayer era Suplicio?
 Si Elena mi Madre, Cielos!
 (como algunos han escrito)
 à buscar và la Cruz; còmo
 viene por nuevos Caminos
 la Cruz à buscarme à mi?
 Y pues yo no lo averiguo;
 què quiere decirme (ò raro
 caracter, que no he entendido!)
 de tu Sacra Astrologia
 el Soberano designio?

Và passando el Iris por el ayre despa-
cio, y cantà el Angel.

Angel cant. Que pues nadie vale mas
 al Hombre, que el Hombre
 mismo,

y solo puede amparar
 Constantino à Constantino;
 debaxo de esta Vandera
 te alista, con cuyo auxilio,
 poniendo en orden tu Gente,
 bolveràs à verte Invicto,
 porque si tù à ti te vales,
 usando de tu alvedrio:

Mus. y Ang. En la Señal de la Cruz
 venceràs tus Enemigos.

Const. Breve exhalacion, aguarda:
 y antes que desvanecido
 tanto esplendor en pavesas,
 dexes à obscuras mis sentidos;
 dime, ò inspirame, còmo
 de un imaginado Ligno
 tengo de ampararme?

Cant. Ang. Haciendo
 que digan todos contigo
 al entrar en la batalla:

Const. Abfarto estoy al oírlo!

Cant. Ang. Por la Señal de la Cruz;
 que en líneas de Fuego he visto,
 libranos, Señor,
 de nuestros Enemigos.

Const. Yo, yo lo harè, y reduciendo
 los tercios que fugitivos
 son, en derrotadas tropas,
 perdonados desperdicios
 del furor, bolverè, haciendo
 que oyga todo este Distrito
 decir allí al vencedor,
 repetir aquí al vencido,
 de tu Musica al compàs,
 y de sus Caxas al ruido: